



## Experiencias de intervención social con personas con discapacidad en diferentes modalidades habitacionales: Una revisión sistemática

### Social intervention experiences with people with disabilities in different housing modalities: A systematic review

Mercedes Molina-Montoya<sup>1</sup>, Yolanda Domenech-López<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales, Universidad de Alicante, España. Asociación de Espina Bífida e Hidrocefalia de Alicante, España.

<sup>2</sup>Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales, Universidad de Alicante, España.

#### KEYWORDS

Disability  
Housing  
Independent living  
Social Work  
Social services

#### ABSTRACT

This article aimed to explore international experiences in social work and social intervention with people with disabilities living with family members, in group homes, or independently. The PRISMA methodology was used, with searches conducted in Web of Science, Scopus, Dialnet, and ProQuest. The initial findings included 1,476 records, and a qualitative synthesis was performed through thematic analysis of 21 theoretical-descriptive articles employing qualitative, quantitative, or mixed methodologies. Key findings indicate the provision of social services such as counselling, socio-educational support, and daily assistance. Support and collaboration with family members are also highlighted. Greater autonomy, participation, and control over decisions in independent living were observed. Furthermore, the roles of social workers should encompass needs assessment, accompaniment and advocacy for rights. These findings are consistent with previous studies. Finally, the article recommends further research that delves deeper into the limited participation of people with disabilities in planning and decision-making regarding their own lives, as well as their social isolation and community inclusion. This could inform the design and implementation of social intervention projects aimed at empowerment, a gradual transition to independent living and, expansion of social networks.

#### PALABRAS CLAVE

Discapacidad  
Vivienda  
Vida independiente  
Trabajo Social  
Servicios sociales

#### RESUMEN

El objetivo del artículo fue conocer experiencias internacionales de Trabajo Social e intervención social con personas con discapacidad que viven con familiares, en hogares grupales o de forma independiente. Para alcanzar esta finalidad, se utilizó la metodología PRISMA, efectuando búsqueda en WoS, Scopus, Dialnet y Proquest. Partiendo de 1476 registros, se realizó una síntesis cualitativa mediante análisis temático de 21 artículos teórico-descriptivos, de metodología cualitativa, cuantitativa o mixta. Destacan como resultados que se ofrecen servicios sociales de asesoramiento, socioeducativos y apoyo diario, la importancia de apoyar y colaborar con familiares y mayor autonomía, participación y control de las decisiones en experiencias de vida independiente. Otro resultado apunta a que los roles de profesionales del Trabajo Social deben ser de evaluación de necesidades, acompañamiento y apoyo en reivindicaciones. Estos resultados coinciden con la literatura previa. Finalmente, se recomiendan futuras investigaciones que profundicen en la escasa participación de personas con discapacidad en la planificación y toma de decisiones sobre sus propias vidas en diferentes modalidades habitacionales, el aislamiento social y limitada inclusión comunitaria. Todo ello permitiría diseñar e implementar proyectos de intervención social de empoderamiento, de transición gradual a la vida independiente y ampliación de redes sociales.

RECIBIDO: 18/01/2026  
ACEPTADO: 11/03/2026

#### Cómo citar este artículo / Referencia normalizada: (Norma APA 7<sup>a</sup>)

Molina-Montoya, M., Domenech-López, Y. (2026). Experiencias de intervención social con personas con discapacidad en diferentes modalidades habitacionales: una revisión sistemática *Prisma Social revista de ciencias sociales*, 53, 35-56. <https://doi.org/10.65598/rps.6003>

## 1. Introducción

Las personas con discapacidad al llegar a su adultez experimentan diversas opciones de alojamiento pudiendo ser estas con o sin apoyos (en función de sus necesidades). La convivencia en el hogar familiar, los hogares o viviendas grupales y la vida en su entorno comunitario (en sus propios hogares, principalmente) son las modalidades abordadas en este artículo.

En la convivencia familiar, es preciso abordar el envejecimiento de las personas con discapacidad y de sus cuidadores (progenitores). Es fundamental acompañar para definir roles en la etapa adulta, mitigar la sobrecarga de apoyos requeridas por algunas personas con discapacidad (Herrera-Hugo, 2021; Forrester-Jones, 2021; Vsetecková et al., 2022), ofreciendo una visión integral de la discapacidad desde el Trabajo Social (Menco & Cantor, 2018).

En ocasiones se producen situaciones en que las familias no han planificado la transición a otros recursos cuando por enfermedad o fallecimiento no pueden seguir prestando apoyos (Bibby, 2013). Para ello, algunos servicios que se ofrecen están orientados a la ayuda de las personas con discapacidad y sus familiares. Entre otros, se encuentran la asistencia personal (enfocada a las necesidades básicas y la participación comunitaria) (Lövgren et al., 2023; Shakespeare et al., 2018) y los presupuestos personales que permiten contratar de forma directa servicios para satisfacer las necesidades de apoyo (Williams & Porter, 2017).

Otra modalidad de alojamiento en la etapa adulta para personas con discapacidad son los hogares o viviendas grupales con apoyo. Angelova-Mladenova (2019) clasifica estos apoyos como ocasionales, limitados o intensivos, cuya planificación recae en equipos multidisciplinares de Trabajo Social, psicología y terapia ocupacional. Destaca el modelo de Planificación Centrada en la Persona. Están enfocados al cuidado personal y de la salud, a las tareas domésticas, a la gestión del hogar, a la participación en actividades de la comunidad, a las relaciones sociales, al empleo y la formación. Diversos autores comparten este enfoque de intervención destacando como crucial la implicación de las familias de las personas residentes en estas viviendas (Craig, 2019; Ulvin et al., 2024). Otra de las cuestiones a tener en cuenta, es la toma de decisiones de las personas con discapacidad. Muchas personas se encuentran tuteladas por la administración, que junto con la poca financiación que se recibe, la disponibilidad insuficiente de viviendas, así como la rigidez de la normativa, la falta de intimidad y la escasa atención individualizada (Palliser et al., 2018a), dificultan este derecho básico.

La Convención de los Derechos de las Personas con Discapacidad (Naciones Unidas, 2006) reconoce el derecho a elegir dónde y con quién vivir en igualdad de condiciones y contar con servicios domiciliarios, residenciales y de apoyo en la comunidad. Este derecho también es recogido y desarrollado por la Unión Europea en disposiciones posteriores como la Estrategia sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad 2021-2030 (European Commission, 2021) o la Guía de la Comisión Europea sobre vida independiente y apoyo comunitario (European Commission, 2024). Fuera de la Unión Europea, otros países también han desarrollado a nivel gubernamental resoluciones que plasman el derecho a la vida independiente como Gales (Welsh Government, 2019) o Sudáfrica (Republic of South Africa, 2016).

Estas regulaciones se basan en el modelo social, que tiene su origen en el movimiento de Vida Independiente que surgió en los años sesenta en Estados Unidos (Guzmán et al., 2010). Este modelo sitúa las causas de la discapacidad en la sociedad, estando muy ligado a los derechos humanos y basado, entre otros, en el principio de vida independiente (Palacios & Romañach, 2020).

Otro tipo de modalidad habitacional es la vida independiente. Para ello se requieren planes individualizados donde se identifiquen las potencialidades y dificultades de las personas y se orienten tanto las intervenciones y los recursos para lograrla. Estos planes deben enfocarse a varias áreas (laboral, de vivienda, social y formativas). Además se destaca el papel de las familias y la colaboración entre asociaciones y universidades. Diversos autores (Jonsson et al.,

2021; Vived et al., 2013) resaltan experiencias orientadas a la adquisición de habilidades de autonomía donde se favorece la toma de decisiones, desplazamientos o relaciones sociales. Las estancias temporales y rotatorias en viviendas con acompañamiento profesional para personas con discapacidad intelectual así como el soporte en la emancipación, los apoyos en el hogar y entorno y la formación sobre conceptos teóricos de vida independiente favorecen la adquisición de estas habilidades fundamentales. También, el entrenamiento en competencias como preparación de comidas, comprensión de facturas, búsqueda de empleo, formación o actividades deportivas forman parte de programas de transición a la vida adulta e independiente.

Sin embargo, esta adquisición de habilidades y competencias referida en la literatura en relación a la vida independiente, evidencia cierta contradicción pues posee reminiscencias del modelo médico que tiene la finalidad de rehabilitar a las personas (Palacios & Romañach, 2020).

Resulta significativa la escasez de viviendas que reúnan condiciones de accesibilidad para personas con discapacidad y sean asequibles para ellas (White et al., 2016), lo que debe tenerse en cuenta en el diseño y planificación de las políticas sociales incluyendo la opinión de profesionales de Servicios Sociales (McCormick et al., 2023). Pallisera et al. (2018a) plantean como retos para la vida independiente la mejora de los bajos ingresos, trabajar sobre la sobreprotección familiar y aumentar la formación y preparación para la vida independiente.

Aplicar el modelo médico en la organización de apoyos es otra de las dificultades (Carbonell, 2019; Fernández, 2013). Con carácter general, solo las personas con necesidades leves son las que tienen más oportunidad de optar a procesos de vida independiente. Esto es debido a que los recursos que se destinan para estos casos son viables en detrimento del resto de personas con grandes de necesidades de apoyo (Killaspy et al., 2016).

En relación al rol de profesionales se valora de forma positiva por las personas con discapacidad intelectual y sus familias, especialmente como figuras cercanas, de confianza, empáticas, respetuosas, que proporcionen apoyo incondicional y con capacidad de escucha activa (Brolin et al., 2015, citado en Craig, 2019; Jacobs et al., 2023; Pallisera et al., 2018a).

Limón y Duarte (2020) destacan que el rol de profesionales del Trabajo Social con personas con discapacidad debe enfocarse a “reforzar, estimular sus capacidad y habilidades, partiendo de sus intereses, sin enfocarse a las limitaciones que pudieran tener” (p.22). Desde esta disciplina se dispone de competencias para apoyar procesos de cambio de vivienda (White et al., 2019). Además, la función de investigación no debe obviarse, pues aporta reflexión y análisis en la intervención del Trabajo Social, en muchos casos centrada en la acción cotidiana (Bigby et al., 2018; Herrera-Hugo, 2021; Limón & Duarte, 2020; Menco & Cantor, 2018). Igualmente, sobre el rol de profesionales del Trabajo Social en los procesos de vida independiente, se pronuncian Bredewold et al. (2018) y Ribes (2021), destacando el acompañamiento a las personas con discapacidad y sus familiares, promoviendo la autonomía, el empoderamiento y la autodeterminación, realizando coordinación con entidades del entorno y acciones reivindicativas para mejorar la accesibilidad en la viviendas y entornos. Sobre esto último, es destacable que deben incorporarse las propias personas con discapacidad como defensoras de sus derechos de forma activa (Muyor, 2011). Específicamente sobre la intervención desde el Trabajo Social cuando hay convivencia familiar, se pronuncia Forrester-Jones (2021), indicando que las familias se sienten excluidas cuando se realizan evaluaciones de la situación de sus descendientes y no hay una relación consolidada, debido a rotación del personal, información proporcionada sobre apoyos insuficiente y mostrar condescendencia con las familias así como juzgarlas. Se concluye que se precisa una relación de confianza y otorgar más valor a familias cuidadoras como expertas por la experiencia siendo también asesoras sobre recursos y políticas (Milliken et al., 2019; Rieck et al., 2019).

Motivado por todo lo expuesto, la presente revisión se planteó los siguientes objetivos:

- **Objetivo General:** explorar experiencias de intervención social que aborden necesidades y apoyos de personas con discapacidad cuando éstas residen en el hogar familiar, conviven en viviendas grupales o viven de forma independiente.
- **Objetivos específicos:**
  - Conocer proyectos relativos a intervención social con personas con discapacidad cuando residen en el hogar familiar.
  - Identificar experiencias de intervención social en hogares grupales que prestan atención a personas con discapacidad.
  - Reconocer actuaciones prácticas de acompañamiento profesional desde el área social para la promoción de la vida independiente con personas con discapacidad.

La revisión no ha tenido en cuenta en sus objetivos ni en su planteamiento metodológico ningún posicionamiento epistemológico. No obstante, en consonancia a la normativa internacional sobre vida independiente y apoyos comunitarios y considerando el rol profesional del Trabajo Social descrito en la literatura, se alinea con el modelo social. Este modelo es el un marco que garantiza derechos y fomenta la autonomía y el empoderamiento de las personas con discapacidad para decidir el tipo de modalidad habitacional en el que desean vivir y que garantice los apoyos que requieran.

La investigación planteada adquiere relevancia debido a que la sistematización de prácticas de intervención social identificadas posibilita ordenar y transferir el conocimiento aplicado. De este modo, será de utilidad para organizaciones sin ánimo de lucro y administraciones públicas. Esta investigación puede contribuir a la incorporación de elementos y estrategias innovadoras en los distintos territorios, orientadas a la mejora de la atención social a personas con discapacidad y sus familias.

## 2. Metodología

Se llevó a cabo una revisión sistemática conforme los estándares metodológicos PRISMA (Page et al., 2021) para la extracción y organización de la información. El protocolo se registró en PROSPERO (CRD42024619020). Esta investigación ha sido aprobada por el Comité de Ética para la Investigación de la Universidad de Alicante (España).

### 2.1. Criterios de inclusión

Siguiendo el protocolo PRISMA, las autoras llegaron a acuerdos incluyendo los siguientes criterios: 1) artículos y revisiones de literatura; 2) publicaciones en inglés, español, portugués y francés, 3) publicadas entre 2014 y 2024; 4) libre acceso y texto completo; y 5) enfocadas en experiencias de personas con discapacidad en distintas modalidades habitacionales (convivencia familiar, hogares grupales y vida independiente) con intervención desde el área el Trabajo Social o la asistencia social. No se aplicaron restricciones geográficas.

### 2.2. Procedimiento de búsqueda y revisión

Se delimitó la ecuación de búsqueda con asesoramiento de una investigadora externa y personal experto de la biblioteca de la Universidad de Alicante. La búsqueda se realizó en junio de 2024, actualizándose en agosto de 2025. Se utilizaron las bases de datos Web of Science, Scopus y Proquest (en inglés) y Dialnet (en español). Además, para la inclusión de registros de fuentes adicionales se realizó una exploración secuencial de números completos en revistas especializadas de ámbito español: la Revista Española de Discapacidad (REDIS) y la revista Siglo Cero. Como método adicional de búsqueda se empleó Inteligencia Artificial (GPT-4). En el uso de Inteligencia Artificial se introdujeron los objetivos de la revisión para contextualizar la búsqueda y se emplearon los mismos criterios de inclusión y descriptores que al utilizar las fuentes de datos. Utilizando idéntico procedimiento metodológico establecido por PRISMA, se evitaron posibles sesgos.

La combinación de descriptores fue: (disab\* OR "functional diversity" OR handicap\* OR incapacit\* OR impair\*) AND ("living place" OR "independent living" OR house OR housing OR home OR flat OR apartment\*) AND ("social work\*" OR "social service\*" OR "social care\*"). La búsqueda se realizó en inglés y se tradujo al español para Dialnet.

En concordancia con PRISMA, la revisión se planificó para implicar a todas las autoras. La primera autora (MM) realizó la búsqueda en las bases de datos seleccionadas y gestionó los registros en Refworks, incluyendo la eliminación de duplicados y revisando las fuentes adicionales. La autora mencionada (MM) revisó los títulos y resúmenes y las versiones a texto completo de los artículos potencialmente elegibles. La segunda autora (YD) también realizó la lectura a texto completo de estos artículos. Para minimizar sesgos, ambas autoras realizaron reuniones para resolver cuestiones a consensuar sobre los criterios de elegibilidad y discordancias.

### 2.3. Procedimiento de extracción de datos

Las autoras desarrollaron conjuntamente una plantilla de extracción de datos de Excel (autoría, año, país, tipo de estudio, muestra, modalidad habitacional y hallazgos). Las dos autoras revisaron los textos en la fase de análisis y una de ellas (MM) realizó una primera selección de los datos de cada uno de los artículos incluidos. Con posterioridad, se realizaron reuniones de consenso para determinar finalmente la información a incluir en los resultados.

### 2.4. Evaluación de calidad

Se utilizaron las herramientas de evaluación crítica del Instituto Joanna Briggs [JBI] para evaluar la calidad en los estudios (Tabla 1). Las listas de verificación del JBI permiten las respuestas: "Sí", "No", "Poco claro" y "No aplicable". Se asignaron puntuaciones de 0 (no cumplido), 0.5 (poco claro) o 1 (cumplido). Los ítems valorados como "No aplicables" no puntuaron. Ambas autoras evaluaron de forma independiente los 21 estudios incluidos, resolviendo discrepancias por consenso. Se clasificaron los estudios en tres categorías: "calidad baja", "calidad moderada" y "calidad alta".

Dada la diversidad de estudios incluidos, se utilizaron diferentes listas de verificación del JBI:

- Estudios cualitativos: lista de verificación para estudios cualitativos (Lockwood et al., 2020). Incluye 10 ítems para valorar la congruencia entre la metodología de investigación y perspectiva filosófica declarada, pregunta u objetivos de la investigación, métodos de recopilación de datos, representación y análisis de los datos o interpretación de resultados, contexto cultural o teórico del investigador, la influencia de éste en la investigación y viceversa, la representación de los participantes y sus voces, la aplicación de criterios éticos y coherencia de las conclusiones y la interpretación de los datos. Los tres conjuntos se definieron como calidad baja (0-4.9), moderada (5-7.9) y alta (8-10).
- Estudios teórico-descriptivos: lista de verificación para la valoración crítica para textos y opiniones de expertos (McArthur et al., 2020). Se cuentan 6 ítems: identificación de la fuente de opinión, prestigio en su campo de la fuente, pertinencia de los intereses de la población al eje central de la opinión, lógica y proceso analítico para la posición expresada, referencia a bibliografía existente y defensa lógica de incongruencias con las fuentes. La clasificación fue calidad baja (0-2.9), moderada (3-4.9) y alta (5-6).
- Estudios cuantitativos: lista de verificación para la valoración crítica de estudios transversales analíticos (Moola et al., 2020). Comprende 8 ítems: definición de los criterios de inclusión en la muestra, descripción de los sujetos del estudio y entorno, medición de la exposición, uso de criterios objetivos y normalizados para la medición, identificación de criterios confundentes, estrategias de abordaje de los factores confundentes, medición de resultados y análisis estadístico adecuado. Se establecieron las categorías de calidad baja (puntuación 0-3.9), moderada (4-6.9) y alta (7-8).

Un estudio utilizó técnicas cuantitativas y cualitativas, sin declarar metodología mixta ni describir integración de métodos. Por coherencia en la evaluación, se aplicaron por separado las listas del JBI para estudios cuantitativos y cualitativos.

Previamente a la evaluación de calidad, según las herramientas del JBI, se elaboró una plantilla de registro donde cada autora consignó sus valoraciones de forma independiente. A continuación, se realizaron reuniones de consenso donde se comparó cada ítem evaluado en cada estudio. En una nueva plantilla se registraron las puntuaciones en caso de coincidencia. En caso de discrepancia, se revisó conjuntamente el estudio hasta llegar a un acuerdo. Si persistió la discrepancia en algún ítem, se asignó una puntuación intermedia consensuada entre las autoras, registrándose en la plantilla.

La síntesis cualitativa se realizó mediante una lectura crítica y análisis temático, agrupando los resultados en tres categorías vinculadas a las experiencias de intervención social según la modalidad de alojamiento: convivencia familiar, viviendas grupales y vida independiente.

### 3. Resultados

#### 3.1. Calidad metodológica

En la evaluación de calidad (Tabla 1), trece estudios se identificaron con una calidad alta, seis con moderada y uno con calidad baja. Para el caso particular que realiza investigación cuantitativa y cualitativa sin integrar métodos, se determina calidad baja en la parte cuantitativa y moderada en la cualitativa.

**Tabla 1.**  
*Evaluación de calidad*

ESTUDIO	PUNTUACION	CALIDAD
Berglund-Snodgrass et al. (2022). Cualitativo	7/10	Moderada
Ellis et al., (2020). Cualitativo	9/10	Alta
Engwall (2017). Cualitativo	8/10	Alta
Löthberg et al. (2023). Cualitativo	8.5/10	Alta
Pallisera et al. (2018). Cualitativo	6.5/10	Moderada
Fleming et al. (2016). Cualitativo	9/10	Alta
Quilgars et al. (2023). Cualitativo	7.5/10	Moderada
Heering et al. (2022). Cualitativo	8.5/10	Alta
Deville et al. (2019). Cualitativo	7.5/10	Moderada
Quiroz et al. (2024). Cualitativo	8/10	Alta
Musialova y Gulová (2022). Cualitativo	7/10	Moderada
Leishman et al. (2024). Cualitativo	8.5/10	Alta
Purcell et al. (2025). Cualitativo	9.5/10	Alta

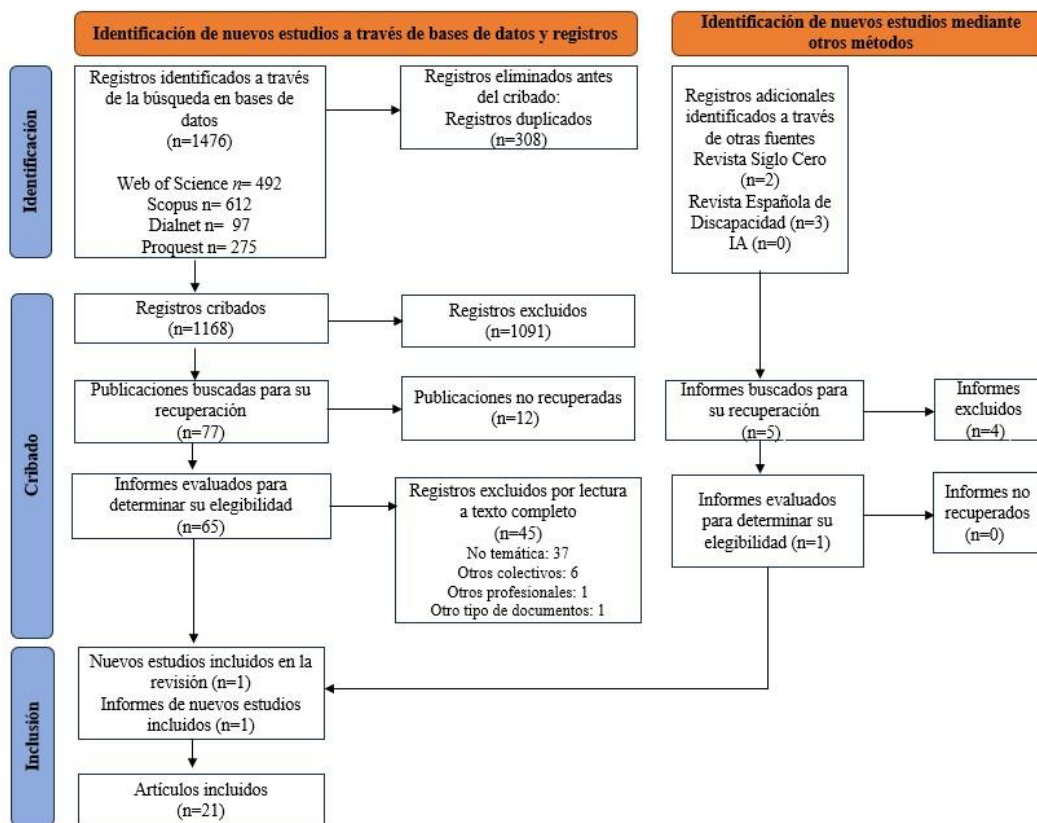
Damovski (2016). Teórico-descriptivo	5/5 ítem no aplicable	Alta
Janich et al. (2021). Teórico-descriptivo	6/6	Alta
Durán (2025). Teórico-descriptivo	5.5/6	Alta
Werner y Holler (2023). Cuantitativo	6.5/8	Moderada
Tamaš y Slavković (2018). Cuantitativo	8/8	Alta
McConkey et al. (2015). Cuantitativo	7.5/8	Alta
Bernal y Carreño (2022). Cuantitativo	3/8	Baja
Martínez-Rivera (2019).		
Cuantitativo	2/7 Ítem no aplicable	Baja
Cualitativo	7/10	Moderada

Fuente: elaboración propia

### 3.2. Resultados descriptivos

Durante el proceso de selección de documentos (Figura 1), se identificaron un total de 1476 documentos, de los que se excluyeron 308 documentos duplicados, pasando a realizar el cribado de los 1168 documentos restantes, aplicando los criterios de inclusión. Se revisaron el título, resumen y palabras clave de cada uno de ellos, seleccionándose 77 referencias, para su posterior lectura a texto completo. 21 estudios se incluyeron en la fase de análisis, al cumplir los criterios de elegibilidad y se clasificaron en las siguientes categorías: autoría, año, país, tipo de estudio, muestra, modalidad habitacional y hallazgos principales (Tabla 2).

**Figura 1.**  
Diagrama de flujo



Fuente: elaboración propia

Los resultados descriptivos sitúan en una diversidad de artículos en cuanto a diferentes elementos analizados (Tabla 2).

**Tabla 2.**  
Resultados descriptivos

Autoría/ Año/País/ Tipo de estudio	Muestra/ Modalidad habitacional	Hallazgos principales
Berglund-Snodgrass et al. (2022), Suecia, Cualitativo	N=33 Vida independiente	En desarrollo urbano desde Servicios Sociales se ejercen funciones para solucionar de problemas, proveer de conocimiento y defender derechos.
Damosvki (2017), Macedonia del Norte. Teórico-descriptivo	No aplica Vida independiente	Servicios de apoyo a personas con discapacidad intelectual se organizan en asesoramiento terapéutico, socioeducativos y apoyo en la comunidad, fomentando autonomía en tareas diarias y participación comunitaria.
Ellis et al. (2020), Escocia, Cualitativo	N=13 Vida independiente	Las viviendas Smartbodes en urbanizaciones, promueven la vida independiente, con tecnología y accesibilidad. Mudanzas simultáneas y relaciones previas son positivas.

Engwall (2017), <b>Suecia</b> , Cualitativo	N=8 Convivencia familiar	Progenitores adaptan su vida a la de su descendencia con DI, limitando su socialización. No hay planificación en las decisiones sobre independencia al envejecer.
Löthberg et al. (2023), <b>Suecia</b> , Cualitativo	N=34 Vida independiente Convivencia familiar	Planes de apoyo individualizados para personas con discapacidad intelectual reducen el aislamiento y fomentan autonomía. Importancia de colaboración con familiares, flexibilidad y formación digital.
Janich et al. (2021), <b>Estados Unidos</b> , Teórico-descriptivo	No aplica Vida independiente	Alumnado de Trabajo Social realiza asesoramiento, gestión de casos, grupos de apoyo y socialización y desarrollo comunitario, supervisados por personal investigador.
Martínez-Rivera, (2019), <b>España</b> , Métodos mixtos	N=156/12 Viviendas grupales Vida independiente	Hay protección y confort. No hay alternativas. Intimididad y sentido de pertenencia mejor con habitación individual. Escasa participación en planificación en viviendas grupales de personas con discapacidad intelectual.
Musialová y Gulová (2022), <b>República Checa</b> , Cualitativo	N=22 Convivencia familiar	Progenitores de personas con discapacidad intelectual demandan relevo temporal y flexible. Se prefiere atención domiciliaria. Se rechazan otros servicios por baja calidad y experiencias previas.
Pallisera et al., (2018), <b>España</b> , Cualitativo	N=104 Vida independiente Convivencia familiar Viviendas grupales	Se valoran en profesionales el apoyo emocional a personas con discapacidad intelectual, relaciones cercanas, escucha, capacitación en vida diaria, acompañamiento y transformación al modelo social.
Bernal y Carreño (2022), <b>Colombia</b> , Cuantitativo	N=12 Convivencia familiar	Se empodera con conocimientos, autodeterminación y habilidades. Se identifican derechos vulnerados. La familia sobreprotege pero también impulsa la autonomía.
Fleming et al. (2016), <b>Irlanda</b> , Cualitativo	N=44 Vida independiente	Financiación individualizada mejora atención social, independencia, empoderamiento y participación comunitaria. Desde el Trabajo Social se evalúan necesidades y barreras.
Quilgars et al. (2024), <b>Inglatera</b> , Cualitativo	N=30 Vida Independiente	Esencial apoyo de familiares y servicios sociales en búsqueda, gestión del alquiler y defensa de derechos de personas con discapacidad intelectual. Acceso limitado por falta de opciones y costes.
McConkey et al. (2016), <b>Irlanda</b> , Cuantitativo	N=89 Vida independiente Viviendas grupales Residencias	En viviendas alquiladas con apoyo hay personas más jóvenes, menor apoyo y mayor participación comunitaria y relaciones sociales, que en hogares grupales o residencias.
Werner y Holler (2023), <b>Israel</b> , Cuantitativo	N=174 Viviendas grupales Residencias	Las recomendaciones desde el Trabajo Social, influidas por experiencia y formación, son de hogares grupales para personas con discapacidad intelectual leve y bajo apoyo. Se requiere instrucción en ética y derechos.

Heering et al. (2022), <b>Países Bajos</b> , Cualitativo	N=63 Vida independiente Viviendas grupales	Persisten tensiones entre prevenir daños y promover la independencia. Profesionales toman las decisiones. Preocupa el aislamiento social.
Tamaš y Slavković (2018), <b>Serbia</b> , Cuantitativo	N=122 Convivencia familiar Viviendas grupales Instituciones	El tipo de vivienda influye en calidad de vida e inclusión social. Fuera de instituciones hay más intimidad y bienestar. Mayor inclusión comunitaria y empleo en viviendas con apoyo.
Deville et al. (2019), <b>Inglatera</b> , Cualitativo	N=12 Convivencia familiar	Se valora la intervención flexible y focalizada en familiares, que disminuye el aislamiento. Desinformación sobre opciones habitacionales futuras que dificultan la planificación.
Quiroz et al. (2024), <b>Chile</b> , Cualitativo	N=27 Convivencia familiar	Importancia de la motivación y aceptación de la discapacidad, y el apoyo entre pares. Hay que contemplar creencias y actitudes limitantes de sociedad, comunidad y profesionales.
Leishman et al. (2024), <b>Inglatera</b> , Cualitativo	N=35 Vida independiente	Alquileres exitosos pero pocas personas con discapacidad intelectual alquilan, aunque lo desean. La asistencia social podría reforzar la sostenibilidad del arrendamiento, desaprovechado por el sector de alquiler.
Durán (2025), <b>España</b> , Teórico-descriptivo	No aplica Viviendas tuteladas	Viviendas grupales fomentan la vida independiente con alojamiento, apoyo e integración comunitaria. Hay tuteladas, con apoyos y supervisadas.
Purcell et al. (2025), <b>Inglatera</b> , Cualitativo	N=50 Convivencia en acogimiento	Modelo por extender el de cuidado formal en entorno familiar. Son clave la colaboración con profesionales del Trabajo Social, liderazgo, uso de evidencias e inversión en personal.

Fuente: elaboración propia

En lo referente al enfoque de los artículos, predominan los cualitativos (13), seguidos de cuantitativos (4), teórico-descriptivos (3) y mixtos (1). Las publicaciones se ubican en Inglaterra (4), Suecia (3), España (3) e Irlanda (2). El resto de los países, únicamente cuentan cada uno con una publicación incluida: Macedonia del Norte, República Checa, Serbia, Israel, Estados Unidos, Chile, Colombia, Escocia y Países Bajos. Las modalidades habitacionales se centran en exclusiva en convivencia familiar (5), únicamente en viviendas grupales con apoyo (1), vida independiente (7), acogimiento con cuidadores autónomos (1) y el resto combinan diferentes modalidades de las anteriores (7). En dos de estos últimos casos se incluye en las investigaciones, además, a personas que residen en otro tipo de instituciones, como residencias (3).

De los 21 estudios, en su mayoría están referidos a personas con discapacidad intelectual exclusivamente (13), personas con diferentes discapacidades, incluida discapacidad intelectual (7) y solo discapacidad psicosocial (1).

En relación con los perfiles de participantes en estudios empíricos (18) son personas con discapacidad, familiares y profesionales. Concretamente, en una misma investigación personas de diferentes perfiles de los señalados (5), además de personas defensoras y cuidadoras autónomas en dos de estos casos. Solo personas con discapacidad (6), siendo con discapacidad intelectual (4) y con diferentes discapacidades (2). Solamente familiares (3) y profesionales (4). Los tres estudios teórico-descriptivos describen experiencias para personas con discapacidad intelectual (2) o diferentes discapacidades (1).

### 3.3. Resultados de contenido

Para el análisis de los resultados, según los objetivos y resultados de cada documento, se establecieron tres categorías por modalidad de alojamiento: 1) hogar familiar, 2) viviendas grupales y 3) vida independiente.

#### 3.3.1. Convivencia en el hogar con familiares

Musialová y Gulová (2022) apuntan a que familiares de personas con discapacidad intelectual adultas están en contra de servicios de estancias diurnas y residenciales, por no cubrir necesidades, normas estrictas, sobreprotección o malas experiencias pasadas. Coinciden con Engwall (2017) en que manifiestan cansancio y aislamiento social porque su cotidianidad no ha cambiado y siguen adaptando sus vidas a sus descendientes, que continúan precisando apoyos, pero no en que valoran los recursos diurnos y de respiro, para urgencias. Esta última autora resalta la preocupación no abordada por un futuro en el que no pueda apoyarse por envejecimiento, salud o fallecimiento. Otros familiares comparten estas inquietudes según Deville et al. (2019), tras participar en un programa sobre planificación del futuro. Destacan sus necesidades insatisfechas y que por primera vez la intervención se dirigía a familiares, fue flexible y se redujo su aislamiento.

En cuanto a intervenciones con personas con discapacidad en el hogar familiar, se enfocan a la adquisición de habilidades para la autonomía personal (Löhtberg et al., 2023) o programas de empoderamiento y tránsito hacia la vida independiente (Bernal & Carreño, 2022; Quiroz et al., 2024).

Una experiencia un tanto divergente, aunque con aspectos comunes es la ofrecida por Purcell et al., (2025) con un programa con personas adultas con discapacidad intelectual con cuidadores formales en el ámbito familiar, que aún necesita consolidarse.

#### 3.3.2. Viviendas grupales con apoyo o tuteladas

La investigación de Martínez-Rivera (2019) enfoca la atención en cómo personas con discapacidad intelectual residentes en viviendas tuteladas valoran el sentido de protección que brindan, preferencia por habitación individual y desarrollo de un sentimiento de pertenencia, aunque junto a sus familiares opinan que no tienen alternativas. Añade que suelen ser profesionales quienes planifican lo que sucede dentro de estas viviendas, mientras que en los recursos de apoyo a la vida independiente aumenta la participación de las personas con discapacidad intelectual. Comparte opinión Heering et al. (2022), señalando que los servicios de vivienda tienden al apoyo a la vida independiente con intervención desde el Trabajo Social y otras profesiones. Esta autora agrega que debe incidirse en las políticas sociales porque los apoyos en la vida independiente se enfocan a quienes tienen pocas necesidades, opinión compartida por McConkey et al. (2016) en su estudio con personas con discapacidad intelectual y por Werner y Holler (2023), señalando que profesionales del Trabajo Social recomendarían la vida en la comunidad para personas con discapacidad intelectual leve y otro tipo de recursos residenciales para asistencia moderada. Durán (2025) opina también que estas viviendas son un recurso significativo para la vida independiente, especialmente las supervisadas.

Sobre la participación pero comunitaria de personas con discapacidad intelectual que residen en hogares grupales se pronuncian McConkey et al. (2016), incidiendo en que es menor que las que desarrollan una vida independiente. También es menor la red de relaciones, la toma de decisiones sobre las personas de apoyo y las opciones de realizar actividades recreativas, formativas y laborales.

Otra modalidad de hogares grupales para personas con discapacidad intelectual y necesidades moderadas de apoyo son las que permiten una transición gradual a la vida independiente, donde

la salida del hogar familiar no sea demasiado abrupta para ellas ni para sus familias (Löthberg et al., 2023).

### 3.3.3. Vida independiente

En relación a la vida independiente, destacan dificultades de acceso a alquiler de personas con discapacidad intelectual, por requerir proximidad a redes sociales de apoyo, opciones limitadas, falta de accesibilidad o necesidades cambiantes (Leishman et al., 2024; Quilgars et al., 2024). La inclusión de domótica y accesibilidad facilitan que las viviendas sean habitables a largo plazo, pese a empeoramientos de salud (Ellis et al., 2020). Otro aspecto destacable es la escasa capacidad de influencia a nivel estructural de personal funcionario de servicios sociales y de personas con discapacidad, en los procesos de desarrollo urbano (Berglund-Snodgrass et al., 2022).

El papel de profesionales es clave en las experiencias de vida independiente. Concretamente, los servicios sociales que se prestan incluyen los de asesoramiento terapéutico, socioeducativos y servicios diarios en la comunidad (Damovski, 2016) y permiten a las personas con discapacidad tener voz para identificar y decidir sobre las actividades (Fleming et al., 2016). Löthberg et al. (2023) señalan la relevancia del uso de diversos canales de comunicación (contactos telefónicos, mensajes de texto, correo o redes sociales), ser flexibles, respetar el ritmo de cada persona y horarios de intervención variables (días laborables, tardes, fines de semana...) y Quilgars et al. (2024) añade que las horas de atención social se computan semanalmente y pueden variar cuando se adquiere mayor autonomía. Destacan el acompañamiento profesional con roles de innovación y mediación en procesos de toma de decisiones, autodeterminación, asunción de responsabilidades, capacitación en habilidades sociales y construcción de una red de apoyo (Damovski, 2016). Específicamente, profesionales del Trabajo Social pueden compartir sus conocimientos y experiencia para que las personas con discapacidad evalúen necesidades y barreras (Fleming et al., 2016) y formar sobre derechos y recursos (Durán, 2025). Incluso antes de ser profesionales, alumnado de Trabajo Social, desde programas de aprendizaje-servicio (Janich et al., 2021) realiza asesoramiento individual, seguimiento de casos, educación psicosocial, grupos de apoyo y socialización y actividades de desarrollo comunitario. Otros apoyos se enfocan a gestionar medicamentos, citas, formación y trabajo, búsqueda de alojamiento, gestión de arrendamientos, dinero y facturas y se requieren habilidades, conocimientos, competencias digitales y formación sobre ética (Heering et al., 2022; Leishman et al., 2024; Löthberg et al., 2023; Pallisera et al., 2018b; Quilgars et al., 2024). Del personal profesional se valoran habilidades interpersonales, apoyo emocional, establecimiento de relaciones cercanas y de confianza, tener tiempo para hablar con las personas y escucharlas, paciencia y apoyo incondicional (Pallisera et al., 2018b). Estos autores, junto a Fleming et al. (2016), resaltan la necesidad de pasar de un modelo tradicional y sobreprotector al modelo social. También destacan la importancia del apoyo familiar con acompañamiento profesional.

Por último, en todos los tipos de alojamiento, se manifiesta la preocupación por el aislamiento social de personas con discapacidad, tanto por ellas mismas como por familiares y profesionales (Ellis et al., 2020; Heering et al., 2022; Löthberg et al., 2023; Tamaš & Slavković, 2018).

## 4. Discusión y conclusiones

La finalidad de la presente revisión se enfoca a conocer experiencias de apoyo desde la óptica del Trabajo Social y la intervención social con personas con discapacidad en situaciones de convivencia familiar, cohabitación grupal en pisos o con apoyo con profesionales y vivencias de vida independiente.

La diversidad de experiencias publicadas dificulta la comparación pero, a la vez, aporta riqueza precisamente por la diversidad de actuaciones. Comenzando por la convivencia familiar, las experiencias investigadas posibilitan conocer la perspectiva de los familiares que apoyan en la vida cotidiana a personas con diferentes discapacidades, su realidad en el día a día, su relación

con los servicios sociales y preocupaciones a futuro. Todo ello permite plantearse la planificación de proyectos de intervención en el ámbito familiar. Los hallazgos relativos a la convivencia familiar coinciden con la necesidad de aliviar la sobrecarga de progenitores (Forrester-Jones, 2021; Herrera-Hugo et al., 2021; Vsetecková et al., 2022). Ser persona cuidadora de una persona dependiente se configura como un factor de riesgo para sentir soledad (Gobierno Vasco, 2022; Junta de Andalucía, 2021) y se ha evidenciado en los resultados de esta revisión. Enfocar intervenciones a reducir el aislamiento social y promover la participación social de los progenitores pese a los cuidados que deben prestar, se configuran como actuaciones necesarias en la práctica profesional. Además, establecer y mantener la relación de ayuda con la familia desde el Trabajo Social es crucial para ello y también para reducir la preocupación por el futuro, informando y clarificando opciones para proveer de recursos habitacionales con apoyo a descendientes con discapacidad cuando por cuestiones de salud o fallecimiento los padres ya no puedan prestar cuidados (Molina-Montoya & Domenech-López, 2025). Se destacan también en algunas experiencias la intervención con la familia, cuando todavía existe convivencia en el hogar con los padres, para preparar la transición hacia la vida independiente.

En la línea de intervención familiar, estas autoras y Barbero et al. (2024) destacan la importancia de conocer las opiniones y vivencias entorno a los hermanos y hermanas de personas con discapacidad adultas, pues posibilitaría proyectos en la práctica profesional orientados a cubrir las necesidades reales de esas familias en su conjunto. Este hecho se revela como significativo puesto que en los resultados de la presente revisión se evidencia una ausencia de experiencias publicadas relativas a los apoyos que podrían estar prestando hermanos y hermanas de personas con discapacidad adultas cuando sus padres envejecen y también necesitan ayuda. Esta brecha en la literatura focaliza la atención en la necesidad de futuras investigaciones que pongan en relieve la importancia de estas figuras clave para la permanencia de las personas con discapacidad en el hogar familiar.

Por otro lado, resulta significativo que las experiencias sobre intervención social cuando existe convivencia familiar sean escasas cuando es una estrategia de cuidado predominante en numerosos países. La literatura refiere la aplicación de recursos como centros de día o servicios de ayuda a domicilio. La asistencia personal se configura igualmente como un recurso que pueden utilizar personas tanto que residen en el hogar familiar como que viven de forma independiente (Lövgren et al., 2023; Porter & Shakespeare, 2016; Shakespeare et al., 2018; Završek & Fichbach, 2023). Sin embargo, sería necesario explorar en ulteriores investigaciones la intervención de acompañamiento desde el Trabajo Social, la percepción sobre los recursos existentes y la prospección habitacional.

En cuanto a los resultados relacionados con los hogares grupales o viviendas tuteladas o con apoyo, son un recurso enfocado a personas con necesidades moderadas o graves, en comparación con la modalidad de vida independiente que suele dirigirse más a personas con necesidades leves de apoyo (Killaspy et al., 2016). La comparación con la vida independiente evidencia diferencias en aspectos como la amplitud de redes sociales, la participación en la comunidad y el grado de implicación en la toma de decisiones sobre la propia vida. En primer lugar, el hecho de que las personas que residen en hogares grupales cuenten con menores redes de apoyo es preocupante, ya que generalmente las personas con discapacidad son un grupo vulnerable con mayores posibilidades de vivenciar situaciones de soledad (Tuñón et al., 2025) y este es otro aspecto que puede mejorarse en personas que residen en instituciones (Ugalde & Malcorra, 2017). Podrían promoverse estudios para dilucidar cuáles son los factores que influyen en que esto ocurra, de manera que puedan fundamentarse intervenciones sociales dirigidas a la inclusión efectiva en la comunidad. No se puede considerar únicamente cubrir necesidades fisiológicas o de seguridad como la alimentación, los recursos, la seguridad física o la salud sin cubrir también las de afiliación, como la amistad o el afecto (Maslow, 1943). Es esencial sentirse parte de la sociedad y experimentar en el entorno el apoyo socioemocional que propone Cerda (2020).

Por otra parte, se pone de manifiesto que las personas con discapacidad participan de manera escasa en la planificación de la organización en la propia vivienda y en las actividades que se

realizan en la comunidad. Sin embargo, la literatura señala que la planificación centrada en la persona ha de ser el modelo puesto que prima las preferencias e intereses de las propias personas (Angelova-Mladenova, 2019).

Por tanto, futuras investigaciones podrían enfocarse a detectar áreas de mejora para formar a profesionales y personas con discapacidad sobre planificación activa dentro y fuera de las viviendas grupales.

Un resultado significativo es que la intimidad es una limitación destacada en este tipo de recursos habitacionales, que ya había sido señalada por Pallisera (2018a). Sería necesario revisar las ratios de personas por habitación y garantizar la atención al mayor número de personas posible, aumentando así la intimidad que las personas con discapacidad necesitan. Estas entidades, así como Ulvin et al. (2024) ya habían manifestado previamente la reducción presupuestaria y financiación parcial de las plazas como restricciones de este tipo de recursos. Esto enlaza con un resultado destacado que apunta a que es necesaria la reivindicación a nivel de políticas sociales para mejorar las condiciones en que se está prestando la atención en viviendas grupales.

Un planteamiento evidenciado en la revisión y a explorar en futuras investigaciones es el de viviendas grupales que supongan recursos de transición a la vida independiente, la salida paulatina del hogar familiar. Este innovador enfoque favorecería conocer con anticipación los apoyos en organización del hogar, ocio y tiempo libre en la comunidad, acciones formativas o mercado laboral (Craig, 2019; Fernández, 2013).

En relación al acceso a la vivienda, se destaca un aspecto importante que ya se había señalado previamente (White et al., 2016): existe un problema en la oferta de viviendas que sean adecuadas para personas con discapacidad en cuanto accesibilidad y que puedan asumir económicamente, entre otras cuestiones. Este autor también señala que desde el Trabajo Social se pueden asumir tareas de acompañamiento en situaciones de cambio de vivienda. Esto sugiere formación específica sobre mediación habitacional y mercado de la vivienda. Además se podrían establecer desde las organizaciones sociales, convenios de colaboración con agencias inmobiliarias, constructoras y otros agentes de la empresa privada relacionados con la vivienda. Por otro lado, los estudios que se sistematizan en la revisión ponen de manifiesto que sería útil también que se articulasen mecanismos para afianzar y potenciar el papel de profesionales del Trabajo Social en planificación urbana y de vivienda (McCormick et al., 2023) y de las personas con discapacidad en las comunidades de propietarios donde compran o alquilan vivienda.

En relación a los hallazgos de la revisión sobre la vida independiente, las intervenciones que se están realizando, son de tipo socioeducativo, de asesoramiento, mediación, promoción de competencias de autonomía personal, empoderamiento, inclusión comunitaria, Actividades Instrumentales de la Vida Diaria y apoyo psicosocial, tanto a nivel individual como grupal, coincidiendo con lo señalado por Jonsson et al. (2021) y Vived et al. (2013). Estos últimos autores y Lidstrom (2022) añaden que, por tanto, la formación de los profesionales debe ser diversa y adaptada a los métodos que requiere cada clase de intervención, pues las actuaciones requieren un enfoque personalizado e individualizado según las características y necesidades de cada persona.

Para la comunicación entre profesionales y personas con discapacidad se precisan medios flexibles, incluyendo las nuevas tecnologías. Esto abre las puertas al e-Social Work, que propone el uso de videollamadas, chats o mensajería instantánea o redes sociales en la intervención (Lillo & Ramírez, 2021; Reamer, 2013), que ya se utiliza en gran medida en organizaciones sin ánimo de lucro de atención a personas con discapacidad por trabajadores sociales (Molina-Montoya, 2024).

Todos estos hallazgos son muy significativos para la aplicación a la práctica profesional ya que sugieren formación continua en habilidades interpersonales y nuevas tecnologías y evaluaciones de desempeño con la opinión destacada de las personas con discapacidad y sus familias. Es

también necesaria la formación en cómo gestionar apoyos en la comunidad, pues el aislamiento social es una preocupación manifestada por diferentes agentes implicados (Rieck et al., 2019). Conocer cómo se están llevando a cabo otros proyectos, en diversos contextos geográficos, en sectores públicos y privados, orienta a las organizaciones que quieren poner en marcha experiencias piloto, replicando buenas prácticas.

El rol profesional de acompañamiento es muy significativo en los programas de vida independiente. Las personas que apoyan directamente en estos procesos deben tener empatía y promover relaciones cercanas y de confianza (Brolin et al., 2015, citado en Craig, 2019; Jacobs et al., 2023; Pallisera et al., 2018a), entre ellas profesionales del Trabajo Social (Bredewold et al., 2018; Ribes, 2021). Estos autores también apuntan hacia el compromiso desde el Trabajo Social en reivindicaciones para mejorar las posibilidades de vida independiente, al igual que otros autores ya lo habían manifestado en otras modalidades de alojamiento. Las personas con discapacidad tienen que ser protagonistas de todos sus procesos, incluyéndose también el de la reivindicación de sus derechos (Muyor, 2011).

En relación al área de conocimiento, existe un hallazgo en la revisión relativo a un proyecto de aprendizaje-servicio con estudiantes de Trabajo Social y el papel que pueden tener las universidades con proyectos de colaboración en los que los saberes del mundo académico se transfieren a la realidad social (Vived et al., 2013). Futuras investigaciones podrían poner el acento en cómo potenciar la vinculación entre la academia y entidades públicas y organizaciones sin ánimo de lucro de carácter social en proyectos de apoyo habitacional para personas con discapacidad. Por otra parte, el personal investigador de las universidades es fundamental para llevar a cabo la función de investigación propia del Trabajo Social (Bigby et al., 2018; Herrera-Hugo, 2021; Menco & Cantor, 2018; Vázquez, 2005; Limón & Duarte (2020). El papel de personal académico en investigaciones sobre discapacidad cobra especial relevancia a la luz del estudio de Molina-Montoya (2024), donde se destaca que la función de investigación es de las menos desarrollada por profesionales del Trabajo Social de organizaciones sin ámbito de lucro de discapacidad, ya que se dan circunstancias como insuficiencia de tiempo por tener que invertirlo en otras tareas en las entidades o percibir que no se cuenta con suficiente formación para llevar a cabo investigaciones.

Otro resultado apunta hacia la revisión del modelo de intervención en discapacidad que se está aplicando, tanto en las viviendas grupales como en las experiencias de vida independiente. La sobreprotección y el modelo rehabilitador siguen presentes (González & Mercado, 2019; Pallisera et al., 2018a) y la tendencia a la asunción del modelo social debe reforzarse e impulsarse desde las propias entidades que intervienen con las personas con discapacidad. Sería necesario por tanto fomentar investigaciones sobre ello que refuercen los conocimientos sobre la aplicación de los modelos de atención y promover la formación de personal directivo y técnico, así como de familias y personas con discapacidad sobre el modelo social y los principios del movimiento de vida independiente (Fernández, 2013; Palacios & Romañach, 2020).

Por otro lado, se aprecia la necesidad de clarificar la definición de vida independiente, pues se encuentran contradicciones con literatura previa (Elkartu, 2021), que considera que las viviendas grupales no se consideran realmente recursos de vida independiente. Sería, por tanto, necesario en futuras investigaciones ahondar en las características, modelos de intervención que se están aplicando y perspectivas de personas con discapacidad, familiares y profesionales vinculados a este tipo de recursos para aportar fundamentación científica sobre ello.

La revisión aporta una interesante contribución en Inglaterra sobre una experiencia de intervención que no se enmarca específicamente en la convivencia familiar pero trata de replicarla con familias educadoras: los planes de vida. Resultaría provechoso en futuras investigaciones conocer si existe en otros países, así como el impacto para las personas con discapacidad y el análisis de rentabilidad en términos de políticas sociales.

En general, se destaca en los estudios el papel clave de las familias para el éxito de la intervención, especialmente en contextos de convivencia familiar, viviendas de apoyo o vida independiente, lo que coincide con la literatura previa (Fernández, 2013; Ulvin et al., 2024; Vived et al., 2013). Posteriores investigaciones podrían explorar el rol de los familiares cuando las personas con discapacidad residen en viviendas grupales con apoyo profesional. Esto permitiría poner en marcha actuaciones específicas para adecuar la estructura familiar previa con las normas y dinámicas propias del recurso residencial.

La revisión cuenta con fortalezas y limitaciones. Una limitación se vincula con la heterogeneidad metodológica de los estudios incluidos, ya que dificulta la comparación en el contenido y condiciona el uso de diferentes herramientas de evaluación de calidad, que también podrían incidir en la comparabilidad. Sin embargo, esta contingencia no influye en la validez de los hallazgos aunque sí se apunta una necesidad de análisis prudente de los mismos. En esta línea, se destaca también como fortaleza esta incorporación de estudios de distinta metodología y tres tipos de modalidades de alojamiento con el punto de vista de diferentes perfiles: personas con discapacidad, familiares y profesionales. Se aporta, pues, riqueza en la interpretación y una comprensión integral del fenómeno, combinando contribuciones, empíricas y teóricas.

Por otro lado, en su mayoría, los artículos incluidos en la revisión aportan el punto de vista solamente de una de las partes involucradas, ya sean las propias personas con discapacidad, sus familiares o profesionales. En ulteriores estudios sería crucial contar con una mirada diversificada sobre el mismo fenómeno, es decir, las opiniones de personas con discapacidad y familiares como expertos por la experiencia, y de expertos por la profesión, como profesionales del Trabajo Social u otros perfiles sociales (Giménez & Domenech, 2012). De esta manera se podrá llegar a conclusiones que incluyan los puntos de vista de todas las personas implicadas.

La revisión abarca el ámbito internacional sin restricciones, pudiendo suponer una limitación ya que la articulación de los servicios sociales y las normativas influyen en la comparación y posible réplica de las experiencias en función del territorio. Sin embargo, también constituye una fortaleza, pues la pluralidad genera reflexión y aplicación de prácticas de innovación.

En conclusión, la presente revisión contribuye al conocimiento sobre diferentes modalidades de alojamiento y sugiere recomendaciones relevantes para el Trabajo Social y la intervención desde otras disciplinas desde un enfoque multidisciplinar.

## Referencias

- Angelova-Mladenova, L. (2019). Towards independent living: collection of examples from Europe. Bruselas: European Network on Independent Living. <https://enil.eu/research-papers-and-reports/>
- Barbero, S., Rodríguez, P., & Esteban, R. M. (2024). ¿Qué papel desempeñan los hermanos de personas con discapacidad intelectual en la edad adulta? Un estudio cualitativo con implicaciones educativas. *Siglo Cero*, 55(4), 11–27. <https://doi.org/10.14201/scero.31997>
- Berglund-Snodgrass, L., Fjellfeldt, M., Högström, E., & Markström, U. (2022). A healthy city for all? Social services' roles in collaborative urban development. *Urban Planning*, 7(4), 113–123. <https://doi.org/10.17645/up.v7i4.5620>
- Bernal, B. M., & Carreño, L. F. (2022). Fortalecimiento del empoderamiento de las personas con discapacidad desde los principios del movimiento de vida independiente: Una experiencia de intervención desde el trabajo social. *Margen: Revista de trabajo social* (105). <https://www.margen.org/suscri/numero105.html>

- Bibby, R. (2013). 'I hope he goes first': exploring determinants of engagement in future planning for adults with a learning disability living with ageing parents. What are the issues? A literature review. *British Journal of Learning Disabilities*, 41(2), 94–105. <https://doi.org/10.1111/j.1468-3156.2012.00727.x>
- Bigby, C., Tilbury, C., & Hughes, M. (2018). Social Work Research in the Field of Disability in Australia: A Scoping Review. *Australian Social Work*, 71(1), 18–3. <https://doi.org/10.1080/0312407X.2017.136497>
- Bredewold, F., Hermus, M., & Trappenburg, M. (2018). 'Living in the community' the pros and cons: A systematic literature review of the impact of deinstitutionalisation on people with intellectual and psychiatric disabilities. *Journal of Social Work*, 20(1), 83–116. <https://doi.org/10.1177/1468017318793620>
- Carbonell, G. J. (2019). El movimiento de vida independiente en España. *Revista española de discapacidad*, 7(II), 201–214. <https://doi.org/10.5569/2340-5104.07.0212>
- Cerda, J. (2020). Trabajo de redes. Sentidos y significados desde el Trabajo Social. *Cuaderno de Trabajo Social*, 15(1), 54–70. <https://repositorio.utem.cl/handle/30081993/1102>
- Craig, T. J. (2019). Social care: An essential aspect of mental health rehabilitation services. *Epidemiology and Psychiatric Sciences*, 28(1), 4–8. <https://doi.org/10.1017/S204579601800029X>
- Damovski, A. (2017). Non-institutional centres for social services in the Republic of Macedonia (with special focus on the Department for Organized Living Support in the Community of People with Intellectual Disabilities). *Hrvatska Revija Za Rehabilitacijska Istrazivanja*, 53(1), 149–159. <https://doi.org/10.31299/hrri.53.1.12>
- Deville, J., Davies, H., Kane, R., Nelson, D., & Mansfield, P. (2019). Planning for the future: Exploring the experiences of older carers of adult children with a learning disability. *British Journal of Learning Disabilities*, 47(3), 208–214. <https://doi.org/10.1111/bld.12279>
- Durán, S. (2025). Right to Independent Living: Housing solutions for people with intellectual disabilities. *Street Art & Urban Creativity*, 11(2), 73–84. <https://doi.org/10.62161/sauc.v11.5712>
- Elkartu (2021). *Vida Independiente. Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad*. <https://elkartu.org/publicaciones/investigacion-y-guias/>
- Ellis, L., Muñoz, S.-A., Narzisi, K., Bradley, S., & Hall, J. (2020). Creating community and belonging in a designated housing estate for disabled people. *Social Inclusion*, 8(3), 66–76. <https://doi.org/10.17645/si.v8i3.2806>
- Engwall, K. (2017). "I'm too old to think five years ahead": Parent carers of adult children with intellectual disabilities in Sweden. *Alter*, 11(3), 155–167. <https://doi.org/10.1016/j.alter.2017.05.005>
- European Commission. (2021). *Union of equality: Strategy for the rights of persons with disabilities 2021-2030*. Publications Office of the European Union. <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=COM%3A2021%3A101%3AFIN#PP4Contents>
- European Commission. (2024). *Guidance on independent living and inclusion in the community of persons with disabilities in the context of EU funding*. Official Journal of the European Union. [https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=CELEX:52024XC07188&utm\\_source=chatgpt.com](https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=CELEX:52024XC07188&utm_source=chatgpt.com)
- Fernández (2013). El reto de la Vida Independiente. La experiencia de la Fundación Síndrome de Down del País Vasco en la prestación de apoyos a Personas con Discapacidad

- Intelectual. *Revista Española de Discapacidad*, 1(2), 159-165. <https://doi.org/10.5569/2340-5104.01.02.11>
- Fleming, P., McGilloway, S., & Barry, S. (2016). The successes and challenges of implementing individualised funding and supports for disabled people: an Irish perspective. *Disability & Society*, 31(10), 1369–1384. <https://doi.org/10.1080/09687599.2016.1261692>
- Forrester-Jones, R. (2021). Older carers of people with learning disabilities: Their experiences with local authority assessment processes and personnel. *Tizard Learning Disability Review*, 26(2), 105–113. <https://doi.org/10.1108/TLDR-10-2020-0029>
- Giménez, V. M., & Domenech, Y. (2012). Expertos por la experiencia y expertos por la profesión. Visiones sobre la práctica profesional en los Servicios Sociales de Atención Primaria. *Cuadernos De Trabajo Social*, 25(2), 439–449. [https://doi.org/10.5209/rev\\_CUTS.2012.v25.n2.39628](https://doi.org/10.5209/rev_CUTS.2012.v25.n2.39628)
- Gobierno Vasco. (2022). Soledad. Guía para la acción. [https://arretasoziosanitarioa.euskadi.eus/websosa00-content/es/contenidos/documentacion/doc\\_sosa\\_soledad/es\\_def/index.shtml](https://arretasoziosanitarioa.euskadi.eus/websosa00-content/es/contenidos/documentacion/doc_sosa_soledad/es_def/index.shtml)
- González, D., & Mercado, E. (2019). El modelo social como perspectiva de intervención desde el trabajo social en personas con la capacidad modificada. *Revista Española de Discapacidad*, 7(1), 241–249. <https://doi.org/10.5569/2340-5104.07.01.12>
- Guzmán, F., Toboso, M., & Romañach, J. (2010). Fundamentos éticos para la promoción de la autonomía: hacia una ética de la interdependencia. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, (17), 45–61. <https://alternativasts.ua.es/article/view/4201>
- Heerings, M., van de Bovenkamp, H., Cardol, M., & Bal, R. (2022). Tinkering as Collective Practice: A qualitative study on handling ethical tensions in supporting people with intellectual or psychiatric disabilities. *Ethics and Social Welfare*, 16(1), 36–53. <https://doi.org/10.1080/17496535.2021.1954223>
- Herrera-Hugo, B., Cárdenas-Lata, B. J., Romero-Novillo, J. V., & Carrión-Sucunuta, O. C. (2021). Intervención de trabajo social frente a la discapacidad en Ecuador. *Polo del conocimiento*, 6(3), 716–728. <https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/2400>
- Jacobs, P., Quayle, E., & Wilkinson, H. (2023). “What is my experience of what I am in relation to people who I have shared my life with for the last 34 years?": Exploring care relationships at the end of life in two life-sharing communities for people with a learning disability. *International Journal of Care and Caring*, 7(4), 583–600. <https://doi.org/10.1332/175795923X16749917135261>
- Janich, N., Mendoza, N., Mackey, C., Hernandez, N., Henderson, A., Reily, T., & Lundwall, R. (2021). Supporting independent living through interdisciplinary service learning: The community collaborative model. *Advances in Social Work*, 21(1), 59–76. <https://doi.org/10.18060/24056>
- Jonsson, U., Coco, C., Fridell, A., Brown, S., Berggren, S., Hirvikoski, T., & Bölte, S. (2021). Proof of concept: The TRANSITION program for young adults with autism spectrum disorder and/or attention deficit hyperactivity disorder. *Scandinavian Journal of Occupational Therapy*, 28(2), 78–90. <https://doi.org/10.1080/11038128.2019.1695933>
- Junta de Andalucía. (2021). *Protocolo para la detección de la soledad no deseada de las personas mayores en Andalucía*. <https://www.juntadeandalucia.es/organismos/inclusion-social-juventud-familia-e-igualdad/servicios/publicaciones/detalle/80396.html>

- Killaspy, H., Priebe, S., Bremner, S., McCrone, P., Dowling, S., Harrison, I., Krotofil, J., McPherson, P., Sandhu, S., Arbuthnott, M., Curtis S., Leavey, G., Shepherd, G., Eldridge, S., & King, M. (2016). Quality of life, autonomy, satisfaction and costs associated with mental health supported accommodation services in England: a national survey. *The Lancet Psychiatry*, 3, 1129–1137. [https://doi.org/10.1016/S2215-0366\(16\)30327-3](https://doi.org/10.1016/S2215-0366(16)30327-3)
- Leishman, E., Abbott, D., Quilgars, D., Cooper, B., Pollin, A., Hodgkins, S. L., Scarrott, P., Clark, S., & Beech, L. (2024). The role of adult social care in supporting people with learning disabilities who rent their own homes in England. *Journal of Long-Term Care*, 2024, 403–413. <https://doi.org/10.31389/jltc.309>
- Lillo, A., & Ramírez, J.E. (2021). La intervención digital en la práctica del Trabajo Social. En J. Castillo y P. Méndez (coords.), *Hacia la disrupción digital del trabajo social* (pp. 185–199). Thomson Reuters Aranzadi.
- Limón, C. G., & Duarte, J. M. (2020). Intervención del profesional del trabajo social con personas jóvenes y adultas con alguna discapacidad. *Azarbe: Revista internacional de trabajo social y bienestar*, (9), 17–28. <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/99926>
- Lindström, M. (2022). Development of the everyday life rehabilitation model for persons with long-term and complex mental health needs: Preliminary process findings on usefulness and implementation aspects in sheltered and supported housing facilities. *Frontiers in Psychiatry*, 13, 954068. <https://doi.org/10.3389/fpsyt.2022.954068>
- Lockwood, C., Porrit, K., Munn, Z., Rittenmeyer, L., Salmond, S., Bjerrum, M., Loveday, H., Carrier, J., & Stannard, D. (2020). Systematic reviews of qualitative evidence. En E. Aromataris, Z. Munn (Eds.), *JBI Manual for Evidence Synthesis*. JBI. <https://doi.org/10.46658/JBIMES-20-03>
- Löthberg, M., Hirvikoski, T., Girdler, S., Bölte, S., & Jonsson, U. (2023). Support in daily living for young adults with neurodevelopmental conditions in Sweden: A qualitative description of current practice. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 54, 3043-3058. <https://doi.org/10.1007/s10803-023-06014-6>
- Lövgren, V., Kalman, H., Andersson, K., & Ahnlund, P. (2023). Care recipients' management of and approaches to receiving personal and intimate care. *Journal of Social Work*, 23(6), 1118–1134. <https://doi.org/10.1177/14680173231197920>
- Martínez-Rivera, O. (2019). La experiencia de las personas con discapacidad intelectual habitando recursos residenciales. *Opción: Revista de ciencias humanas y sociales*, 35(90), 1097–1132. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/30491>
- Maslow, A. H. (1943). A theory of human motivation. *Psychological Review*, 50, 370–396. <https://doi.org/10.1037/h0054346>
- McArthur, A., Klugarova, J., Yan, H., & Florescu, S. (2020). Systematic reviews of text and opinion. In E. Aromataris & Z. Munn (Eds.), *JBI Manual for Evidence Synthesis*. JBI. <https://doi.org/10.46658/JBIMES-20-05>
- McConkey, R., Keogh, F., Bunting, B., García, E., & Flatman, S. (2016). Relocating people with intellectual disability to new accommodation and support settings: Contrasts between personalized arrangements and group home placements. *Journal of Intellectual Disabilities*, 20(2), 109–120. <https://doi.org/10.1177/1744629515624639>
- McCormick, L., Schwartz, A., & Passerini, C. (2023). Housing for people with disabilities: A review of state Olmstead and HUD consolidated plans. *Journal of Planning Education and Research*, 43(1), 20–34. <https://doi.org/10.1177/0739456X19844567>

- Menco, A. P., & Cantor, D. P. (2018). Dinámicas de la discapacidad pensadas desde el lugar de las familias y/o cuidadoras/es: experiencias como eje de reflexión para la inclusión. *Palabra: Palabra que obra*, (18), 100–115. <https://doi.org/10.32997/2346-2884-vol.0-num.18-2018-2166>
- Milliken, A., Mahoney, E. K., Mahoney, K. J., Mignosa, K., Rodríguez, I., Cuchetti, C., & Inoue, M. (2019). "I'm just trying to cope for both of us": Challenges and supports of family caregivers in participant-directed programs. *Journal of Gerontological Social Work*, 62(2), 149–171. <https://doi.org/10.1080/01634372.2018.1475438>
- Molina-Montoya, M. (2024). Trabajo Social en organizaciones sin ánimo de lucro de personas con discapacidad física y orgánica: funciones, cooperación con la Administración pública y Trabajo Social Digital. *Alternativas. Cuadernos De Trabajo Social*, 31(1), 127–161. <https://doi.org/10.14198/ALTERN.25109>
- Molina-Montoya, M., & Domenech-López, Y. (2025). Older Caregivers of Children with Physical Disabilities: A dual Challenge for social participation? *Societies*, 15(8). <https://doi.org/10.3390/soc15080206>
- Moola, S., Munn, Z., Tufanaru, C., Aromataris, E., Sears, K., Sfetcu, R., Currie, M., Lisy, K., Qureshi, R., Mattis, P., & Mu, P. (2020). Systematic reviews of etiology and risk. In E. Aromataris & Z. Munn (Eds.), *JBI Manual for Evidence Synthesis*. JBI. <https://doi.org/10.46658/JBIMES-20-08>
- Musialová, A., & Gulová, R. (2022). Factors influencing the (non) use of social services: From the point of view of family members from selected municipalities of the Moravian-Silesian Region who provide care and guardianship for a loved one with an intellectual disability. *Kontakt-Journal of Nursing and Social Sciences Related to Health and Illness*, 24(4), 316–323. <https://doi.org/10.32725/kont.2022.034>
- Muyor, J. (2011). La (con)ciencia del Trabajo Social en la discapacidad: hacia un modelo de intervención social basado en derechos. *Documentos de Trabajo Social*, 49, 9-33. <https://www.trabajosocialmalaga.org/revista-dts-49/>
- Naciones Unidas. (2006). *Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad y Protocolo Facultativo*. <https://www.un.org/development/desa/disabilities/convention-on-the-rights-of-persons-with-disabilities.html>
- Page, M., McKenzie, J., Bossuyt, P., Boutron, I., Hoffmann, T., Mulrow, C., Shamseer, L., Tetzlaff, J., Akl, E., Brennan, S., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J., Hrobjartsson, A., Lalu, M., Li, T., Loder, E., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., & Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: An updated guideline for reporting systematic reviews. *International Journal of Surgery*, 88, 105906. <https://doi.org/10.1016/j.ijisu.2021.105906>
- Porter, T., & Shakespeare, T. (2016). 'Imposed unknowns': A qualitative study into the impact of Independent Living Fund closure on users. *Disability & Society*, 31(7), 884–896. <https://doi.org/10.1080/09687599.2016.1208604>
- Palacios, A., & Romañach, J. (2020). El modelo de la diversidad: una nueva visión de la bioética desde la perspectiva de las personas con diversidad funcional (discapacidad). *Intersticios*, 2(2).43–54. <https://intersticios.es/article/view/20493>
- Pallisera, M., Fullana, J., Puyaltó, C., Vilà, M., Valls, M. J., Díaz, G., & Castro, M. (2018a). Retos para la vida independiente de las personas con discapacidad intelectual. Un estudio basado en sus opiniones, las de sus familias y las de los profesionales. *Revista Española De Discapacidad*, 6(1), 7-29. <https://doi.org/10.5569/2340-5104.06.01.01>

- Pallisera, M., Vilà, M., Fullana, J., Díaz-Garolera, G., Puyalto, C., & Valls, M. (2018b). The role of professionals in promoting independent living: Perspectives of self-advocates and front-line managers. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 31(6), 1103–1112. <https://doi.org/10.1111/jar.12470>
- Purcell, C., Manthorpe, J., & Malley, J. (2025). The challenge of scaling-up social work innovations: A case study of Shared Lives schemes in England. *British Journal of Social Work*, 55(2), 725–743. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bcae206>
- Quilgars, D., Leishman, E., Abbott, D., Clarke, S., Cooper, B., Hodgkins, S., Scarrott, P., Pollin, A., & Beech, L. (2024). 'I wouldn't change my flat for anything': Is there scope for more people with learning disabilities to rent their own homes? *British Journal of Learning Disabilities*, 52(2), 362–370. <https://doi.org/10.1111/bld.12584>
- Quiroz, R., Varas, P., & Riesco, X. (2024). El rol de las familias en los programas de promoción de la vida independiente de jóvenes con discapacidad: un estudio cualitativo, *Siglo Cero*, 55(2), 25-42. <https://doi.org/10.14201/scero.31797>
- Reamer, F.G. (2013). Social Work in a Digital Age: Ethical and risk management challenges. *Social Work*, 58(2), 163-172. <https://doi.org/10.1093/sw/swt003>
- Republic of South Africa. *White paper on the rights of persons with disabilities*. Government Gazette. [https://www.gov.za/sites/default/files/gcis\\_document/201603/39792gon230.pdf](https://www.gov.za/sites/default/files/gcis_document/201603/39792gon230.pdf)
- Ribes, A. (2021). Aportaciones del trabajo social sanitario en la promoción de la vida independiente de las personas con diversidad funcional. *Agathos: Atención sociosanitaria y bienestar*, 21(4), 34–41. <https://www.revista-agathos.com/inicio.php>
- Rieck, M., Shakespeare-Finch, J., Märtsin, M., & Knox, M. (2019). The lived experience of a mother of a young adult with intellectual disability: 'My daughter as my enlightenment'. *Scandinavian Journal of Disability Research*, 21(1), 49–57. <https://doi.org/10.16993/sjdr.560>
- Shakespeare, T., Stöckl, A., & Porter, T. (2018). Metaphors to work by: The meaning of personal assistance in England. *International Journal of Care and Caring*, 2(2), 165–179. <https://doi.org/10.1332/239788218X15187915600658>
- Tamaš, D., & Slavković, S. (2018). Quality of life of people with intellectual disability in different types of housing. *Journal of Special Education and Rehabilitation*, 19(3–4), 25–39. <https://doi.org/10.19057/jsr.2019.38>
- Tuñón, A., Ruiz, R., González, D., & González-Güeto, J. (2025). *Estudio sobre discapacidad y soledad no deseada en España*. Fundación Once. <https://www.soledades.es/estudios/estudio-sobre-discapacidad-y-soledad-no-deseada-en-espana>
- Ugalde, R., & Malcorra, M. (2017). Estudio-diagnóstico de situación y necesidades de las personas con discapacidad física de Gipuzkoa: Aplicación de herramientas de diagnóstico de exclusión social, datos, conclusiones y propuestas para el diseño de políticas sociales e intervenciones en materia de discapacidad desde un enfoque de derechos humanos. In A. I. Lima Fernández (Ed.), *Comunidades sostenibles: Dilemas y retos desde el trabajo social* (1st ed., pp. 952–963). Thomson Reuters Aranzadi.
- Ulvin, K., Tingvold, L., Aase, K., & Magnussen, S. F. (2024). The role of expectation management in value creation: A case study on municipal managers' experiences with offering supported housing. *Administrative Sciences*, 14, 95. <https://doi.org/10.3390/admsci14050095>

- Vázquez, O. (coord.) (2005). Libro blanco. Título de Grado en Trabajo Social. ANECA. <https://www.aneca.es/libros-blancos-verifica>
- Vived, E., Betbesé, E., Díaz, M., González-Simancas, A., & Matía, A. (2013): Avanzando hacia la vida independiente: planteamientos educativos en jóvenes con discapacidad intelectual". *Revista Española de Discapacidad*, 1(1), 119–138. <https://redis.cedid.es/index.php/redis/article/view/38>
- Vsetecková, J., Jordan, J., Tilley, E., Larkin, M., Ryan, S., & Wallace, L. M. (2022). Transitions for older people with learning disabilities and behaviours that challenge others, and their family carers: A merged protocol for two rapid scoping reviews of evidence. *Systematic Reviews*, 11, 14. <https://doi.org/10.1186/s13643-021-01883-3>
- Welsh Government. (2019). *Action on disability: The right to independent living framework and action plan*. <https://www.gov.wales/sites/default/files/publications/2019-09/action-on-disability-the-right-to-independent-living-framework-and-action-plan.pdf>
- Werner, S., & Holler, R. (2024). Israeli social workers' recommendations on residential settings for individuals with intellectual disabilities. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 37(1). <https://doi.org/10.1111/jar.13167>
- White, C., Marsland, D., & Manthorpe, J. (2016). Relocation, portability and social care practice: A scoping review. *Journal of Social Work*, 16(5), 521–540. <https://doi.org/10.1177/1468017315581532>
- Williams, V., & Porter, S. (2017). The meaning of 'choice and control' for people with intellectual disabilities who are planning their social care and support. *Journal of Applied Research in Intellectual Disabilities*, 30(1), 97–108. <https://doi.org/10.1111/jar.12222>
- Zaviršek, D., & Fischbach, S. (2023). Independent Living in Post-Socialist Countries. *International Journal of Disability and Social Justice*, 3(1), 96-113. <https://doi.org/10.13169/intljofdissocjus.3.1.0096>